
Educación en Contabilidad Ambiental en América Latina: Una reflexión del campo académico

Education in Environmental Accounting in Latin America: A reflection of the academic field

Nancy Edith Arévalo-Galindo

Fundación Universidad Autónoma de Colombia, Colombia

Resumen

Las clasificaciones hechas sobre educación en contabilidad ambiental abordadas en la literatura académica por lo general no incluyen los aportes desde los países en desarrollo. Por ello el documento busca caracterizar la educación en contabilidad ambiental. Una aproximación inicial a la producción académica sobre contabilidad ambiental en América Latina nos lleva a plantear que ésta presenta por lo menos tres tensiones: en primer lugar, a comparación de otras líneas de investigación, aún es incipiente la producción en contabilidad ambiental; segundo, la producción realizada no ha tenido el suficiente eco en la educación contable de América Latina; por último, gran parte de esta producción académica es de carácter pragmático en la cual se mantiene la sobre-explotación de la base natural y social bajo la premisa de la búsqueda de la rentabilidad. Para Naredo (1996) existe una ambivalencia en el uso del concepto sostenible y sustentable y se hace fundamental la propuesta de entender el ámbito de lo económico y su relación con el contexto físico. La sostenibilidad no puede pensarse solo en términos de la eficiencia de los procesos económicos, se propone la generación de valor con base en los bienes renovables y no en detrimento de los stocks. El análisis propone comprender las relaciones con el ambiente que circunda la esfera económica para poder trasladar dicho análisis a los espacios educativos. La metodología busca caracterizar un pensamiento propio de la región a través de un enfoque cualitativo-interpretativo, a partir de la concatenación de algunos autores que son considerados referentes representativos en el devenir histórico-ambiental-contable.

Palabras clave: Contabilidad ambiental, educación contable, historia ambiental.

Suggested citation:

Arévalo-Galindo, N.E. (2018). Educación en Contabilidad Ambiental en América Latina: Una reflexión del campo académico. In J.C. Tovar-Gálvez (Ed.), *Trends and challenges in Higher Education in Latin America*, (pp. 151-158). Eindhoven, NL: Adaya Press. <https://doi.org/10.58909/ad18483282>

Abstract

Classifications made on education in environmental accounting addressed in the academic literature usually do not include contributions from developing countries. Therefore, the document seeks to characterize education in environmental accounting. An initial approach to academic production on environmental accounting in Latin America leads us to suggest that it presents at least three tensions: first, compared to other lines of research, production in environmental accounting is still incipient; second, the production carried out has not had enough echo in accounting education in Latin America; Finally, a large part of this academic production is of a pragmatic nature in which the over-exploitation of the natural and social base is maintained under the premise of the search for profitability. For Naredo (1996) there is an ambivalence in the use of the sustainable and sustainable concept and the proposal to understand the economic sphere and its relationship with the physical context becomes fundamental. Sustainability can not be thought only in terms of the efficiency of economic processes, it is proposed to generate value based on renewable goods and not to the detriment of stocks. The analysis proposes to understand the relationships with the environment that surrounds the economic sphere in order to transfer this analysis to educational spaces. The methodology seeks to characterize the region's own thought through a qualitative-interpretative approach, based on the concatenation of some authors who are considered representative referents in the historical-environmental-accounting evolution.

Keywords: Environmental accounting, accounting education, environmental history.

Introducción

Plantear un pensamiento ambiental latinoamericano, es plantear un campo cada vez mayor y muy diverso que se ha venido configurando desde los años setenta. Así mismo la formación en Contabilidad Ambiental va avanzando de la mano de ese surgimiento del pensamiento ambiental.

Se identifica la existencia de los conceptos sostenible y sustentable en la construcción de la formación contable ambiental. La contabilidad ambiental es el fruto de la re-conceptualización de nuevos horizontes y visiones a partir de teorías demostradas y a partir de la contribución social de la contabilidad como ciencia y la contaduría pública como profesión, la re-conceptualización de la contabilidad ambiental está encaminada hacia el afianzamiento de bases y principios interdisciplinarios que permitan tener un sistema organizado y controlado por los sujetos que intervienen en la economía y la sociedad para el bienestar general del medio ambiente y la sociedad.

La metodología busca caracterizar un pensamiento propio de la región a través de un enfoque cualitativo-interpretativo, a partir de la concatenación de algunos autores que son considerados referentes representativos en el América Latina.

Evolución de lo ambiental – formación ambiental

Aunque existen ejercicios políticos académicos y sociales anteriores, es en la cumbre de Estocolmo en 1972 que lleva a la comunidad latinoamericana a comenzar a posicionarse política y económicamente frente a la problemática ambiental.

Posteriormente entre 1978 y 1980 se llevó a cabo el proyecto “Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina” que incluyó un seminario regional denominado de igual forma y se realizó entre el 19 y el 23 de noviembre de 1979. El proyecto y el seminario fueron patrocinados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Obteniendo como producto un texto de dos tomos compilados por los Chilenos (Sunkel y Glico, 1980), que aborda en su primer volumen aspectos conceptuales básicos de la relación *desarrollo y medioambiente* y elementos específicos *del desarrollo agropecuario* y el segundo volumen tiene tres grandes ejes, *urbanización y marginalidad, energía e industrialización* y por último *la planificación* (Sunkel y Glico, 1980, pág. 7)

En el texto de Margarita Marino de Botero y Juan Tokatlian (Ecodesarrollo. El pensamiento del decenio, 1983) compilan algunas posiciones frente al concepto de ecodesarrollo que surge principalmente desde Latinoamérica, citado por (Estenssoro, 2015), es otro de los documentos que en la década del ochenta fue invisibilizado por la imposición del discurso del ‘*Desarrollo Sostenible*’ el cual se define según la Organización de las Naciones Unidas así:

“... como la satisfacción de «las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades». (Informe titulado «Nuestro futuro común» de 1987, Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo), el desarrollo sostenible ha emergido como el principio rector para el desarrollo mundial a largo plazo. Consta de tres pilares, el desarrollo sostenible trata de lograr, de manera equilibrada, el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente.” (ONU - Organización Naciones Unidas, 2016)

América Latina tenía una posición divergente a la del informe de Nuestro Futuro Común de 1987, es así como se construye una contrapropuesta titulada “Nuestra Propia Agenda” (CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 1990), con corrientes del pensamiento ambiental de diferentes vertientes, pasando por la eco-filosofía, el feminismo, la religión, críticas verdes hasta la ciencia, el conocimiento político verde, y el liberalismo ambiental.

En los países del norte se alcanza a configurar un homo –ecológicos, ya que en esas latitudes el concepto de ambiente se concibe como potencial y trasciende la concepción dominante, funcional y empírica.

Estos espacios de conexión muestran la riqueza y lo que es la variedad del pensamiento ambiental en América Latina, el marco teórico planteado tiene como base la propuesta del investigador Leff (2008) con conceptos tales como “racionalidad ambiental”, “saber ambiental” y “epistemología ambiental” permiten ir abordando y entendiendo la complejidad ambiental.

Es entonces como la “epistemología ambiental” planteada por (Leff, 2008) es entendida NO como un paradigma inscrito en tal episteme ecologista si no que la propone como una reflexión crítica de los modos de conocimiento que estructuran, determinan, y condicionan un orden social específico en la modernidad y generan efectos sobre la “sustentabilidad socio-ambiental”, al mismo tiempo se intenta trascender el marco de comprensión de las ciencias para abrir el curso de la historia con el propósito de poder construir sociedades sustentables.

En ese mismo sentido el “saber ambiental” hace manifiesta la in-sustentabilidad del conocimiento moderno hegemónico al cuestionar y problematizar la ciencia moderna y el desarrollo llamado “sostenible”.

Y la “racionalidad ambiental” implica la necesidad de de-construir los conceptos y métodos de diversas ciencias y campos disciplinares del saber, así como los sistemas de valores y las creencias y las que se fundamenta y que promueven la racionalidad económica e instrumental en la que se asienta un orden social y productivo in-sustentable.

Los tres conceptos planteados Racionalidad Ambiental, Saber Ambiental y Epistemología Ambiental; se direccionan a la construcción de una epistemología política diferente a la tradicional, y por lo tanto autóctona Latinoamericana. Esto se debe a que el “Desarrollo Sostenible” no se puede entender por un lado sin considerar el discurso del desarrollo como claramente lo ha planteado Escobar (2005) donde cada civilización tiene formas específicas de cómo construir conocimiento con el cual justifica y legitima lo que es la apropiación y transformación del territorio; el conocimiento hegemónico actual es el científico, marcado por un conocimiento positivista, individualista y fragmentado que impide comprender la complejidad ambiental analizada por autores como (Angel Maya, 1995; Carrizosa, 1996; Sachs, 1996).

Y por el otro se debe considerar la decisión política internacional de no seguir fomentando el concepto de ecodesarrollo el cual en plena guerra fría tenía un tinte demasiado socialista. Si no instaurar el concepto de Desarrollo Sostenible promulgado por el Informe Brundtland el cual propone las bases teóricas y este informe tiene unas bases políticas y económicas liberales claras e invoca sin duda alguna a seguir creciendo, pero considerando el ambiente. En ninguna parte se pone en duda o critica el crecimiento económico, ni el sistema económico hegemónico.

En “La agenda 21” de Río de Janeiro de 1992, esta puede ser comprendida como la instrumentalización del informe que indica el camino a seguir para lograr ese Desarrollo Sostenible. Las confusiones comienzan cuando se cita por lo general de manera completamente descontextualizada la conocida definición de Desarrollo Sostenible acuñada por Brundtland, sin considerar su contexto liberal y a su vez se empiezan a elaborar unos acoplamientos de la definición muchas veces sin crítica alguna por el concepto en sí [Desarrollo Sostenible].

Es entonces que desde las latitudes hispanohablantes, dado que en inglés, alemán y otros idiomas no es posible plasmar plenamente esta diferenciación; los académicos críticos y la sociedad civil representada en ONG, Fundaciones, etc. Que reconocen la cooptación del tema ambiental por el discurso hegemónico del desarrollo empiezan a formular la conceptualización del “Desarrollo Sustentable” (Vanhulst y Zaccai, 2016), tal vez donde más se intentó hacer evidente la diferencia es en “La carta de la tierra” que aboga por el desarrollo sostenible propuesto por la ONU y el manifiesto por la vida que fue escrito por los ministros de ambiente latinoamericanos que reivindica una ética y una sustentabilidad de la vida. Donde se clarifica ampliamente las dos propuestas políticas. La primera gira en torno a lo sostenible y la segunda a lo sustentable, donde se cambia de manera acelerada con la captación del concepto, de una problematización ambiental hacia una gestión y mercantilización ambiental con lo cual se visibiliza la fuerte influencia de la racionalidad economicista e instrumental, más no ambiental.

Esta insistencia teórica e ideológica que se expresa por la vía instrumental sigue presente en el documento oficial presentado por la ONU en Rio + 20 realizado en junio de 2012, otro hito de la construcción de un tipo de forma de ver el ambiente, donde la economía es ahora “enverdecida”, cuya posición y planteamiento central es “El camino hacia el desarrollo debe mantener, mejorar y dónde sea necesario reconstruir el capital natural como activo económico fundamental y como fuente de beneficios públicos especialmente para personas desfavorecidas cuyo sustento y seguridad dependen de la naturaleza” (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA, 2011)

Siguiendo con el análisis del documento de Rio+20 éste propone que “La alteración de las reservas de capital natural debería evaluarse en términos monetarios e incorporarse a las cuentas nacionales, tal y como se está haciendo en el desarrollo del sistema de contabilidad ambiental y económica integrada de la división de estadística de las Naciones Unidas”, es claro aquí, que no se logra sobrepasar la racionalidad economicista-monetarista y siguen considerando que el problema se soluciona al internalizar las externalidades ambientales a través de un sistema sofisticado de contabilidad ambiental.

Esto es fruto de intentar incorporar elementos tales como la llamada revolución verde que tenía como propósito sacar a los desvalidos de la franja de la pobreza y cuyos objetivos no han sido alcanzados tal cual lo expresa el informe de la OCDE de mayo de 2015, donde la brecha entre pobres y ricos al contrario de estrecharse se ha aumentado, o como por ejemplo la re-expresión de los ocho (8) Objetivos del Milenio que ahora serán diez y siete (17) denominados “ODS” Objetivos de Desarrollo Sostenible, claro está desde nuestra perspectiva se pueden tener dos lecturas al respecto de la ampliación de los “ODS” 1) El desglose responde a un intento de comprensión de los diversos contextos y sus necesidades o 2) Facilitar el instrumento de medición y construcción de indicadores que tan solo se queden en eso en indicadores de cumplimiento o no de las metas, pero que no logren transformar realidades.

Así mismo el documento (PNUMA - Plan de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2011) en la sección llamada principales conclusiones expresa sin duda alguna los intereses de crecimiento y acumulación del capital al explicar “el ‘enverdecimiento de la economía’ no solo genera aumento de la riqueza especialmente en los bienes comu-

nes ecológicos o capital natural sino que también produce en un largo plazo una mayor tasa de crecimiento del PIB” (2011, p. 6) y por lo tanto siguen utilizando las herramientas clásicas del enfoque neoliberal, tales como la reducción de las barreras arancelarias, liberalización de comercio, reducción de los subsidios agrícolas. Desde una perspectiva crítica el Lander explica:

“[sin lugar a dudas], que no estamos ante la presencia de los diagnósticos y las respuestas urgentemente requeridas, sino ante un sofisticado esfuerzo por demostrar que es posible resolver los problemas de la crisis ambiental del planeta sin alterar la estructura global del poder en el sistema mundo, ni las relaciones de dominación y explotación existentes en éste. Se argumenta a lo largo del informe que con los mismos mecanismos de mercado y patrones científicos y tecnológicos, con la misma lógica del crecimiento sostenido, será posible salvar la vida en el planeta” (Lander, 2011)

Y en esa misma sintonía en otro de sus documentos Lander presenta su percepción respecto al discurso dominante:

“Esta fuerza hegemónica del pensamiento neoliberal, su capacidad de presentar su propia narrativa histórica como el conocimiento objetivo, científico y universal y a su visión de la sociedad moderna como la forma más avanzada -pero igualmente normal- de la experiencia humana, está sustentada en condiciones histórico culturales específicas” (Lander, 1993, p. 5)

Es decir que la propuesta que se plantea para comprender la dicotomía entre sostenible y sustentable en el manejo del discurso es:

“La búsqueda de alternativas a la conformación profundamente excluyente y desigual del mundo moderno exige un esfuerzo de deconstrucción del carácter universal y natural de la sociedad capitalista-liberal. Esto requiere el cuestionamiento de las pretensiones de objetividad y neutralidad de los principales instrumentos de naturalización y legitimación de este orden social” (Lander, 1993, p. 5)

La contabilidad ambiental busca reconocer los objetivos de un ente social o “empresa” y llevarlos hacia la máxima neutralidad y transparencia en cuanto al desarrollo del objeto social, pero teniendo en cuenta el entorno natural y social, garantizar el acuerdo entre la entidad y su entorno, para lo anterior, es necesario que la contabilidad ambiental sea reconocida como ciencia aplicada derivada de la misma contabilidad y sus herramientas, conceptos y principios. La contabilidad ambiental puede también tener diversos propósitos o estar encaminada hacia varios conceptos: puede referirse a cuentas nacionales, contabilidad financiera y/o contabilidad administrativa (Bischhoffshausen, 1997).

Conclusión

El pensamiento ambiental no pretende dar soluciones, si no evidenciar que las reflexiones académicas deben incentivar a pensar y discutir, con espacios teóricos referenciales que presenten claridad en su discurso, para poder ofrecer propuestas *Sustentables* a

largo plazo. De ahí la importancia de re-conceptualizar la contabilidad ambiental que permita reflexionar, pensar y de-construir lo que se quiere comprender alrededor del campo de conocimiento contable y sus diversos devenires en América Latina.

Desde las ciencias económicas y en particular desde la contabilidad ambiental esta es una ciencia social que busca estudiar la valoración cualitativa y cuantitativa de la riqueza ambiental controlada por las organizaciones.

Estos son tan solo algunos caminos propuestos en el desarrollo del presente capítulo, que a su vez se articulan con la importancia de una adecuada enseñanza de la contabilidad ambiental de manera interdisciplinaria y consciente de la diferenciación entre el ámbito sostenible y sustentable.

Agradecimientos

Este es un Producto del Proyecto de investigación “Concepciones de sostenibilidad y sustentabilidad: aproximaciones interdisciplinarias e históricas del ambiente y su relación con las ciencias económicas, administrativas y contables” de la Convocatoria 26 en la Fundación Universitaria de Colombia (FUAC). Acta 1535 de 2016 del Consejo Académico y Acta 1940 de 2017 del Consejo Directivo, del cual soy la investigadora principal.

Referencias

- Angel Maya, A. (1995). *La fragilidad Ambiental de la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - IDEA.
- Bischoffshausen, W. V. (1997). Una visión general de la contabilidad ambiental. *Revista contaduría y administración*, 186, 67-86.
- Carrizosa, J. (1996). La evolución del debate sobre el desarrollo sostenible. En W. Sachs, J. Carrizosa, M. Ramírez Villegas, G. Márquez, A. Angel Maya, y E. Hernández Bantancur (Eds.), *La gallina de los huevos de oro: Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible* (págs. 44-68). Bogotá: CEREC.
- CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1990). *Nuestra Propia Agenda*. México. Recuperado de: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/rev-instituto-interamericano-dh/article/view/7789/7026>
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Estenssoro, F. (2015). El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina. *Universum*, 30(1), 81 - 99.
- Lander, E. (1993). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas* (pp. 11-40). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Lander, E. (2011). *Construyendo la cumbre de los pueblos Río + 20*. Recuperado de: <http://rio20.net/documentos/la-economia-verde-el-lobo-se-viste-con-piel-de-cordero/>

- Leff, E. (2008). *Discursos Sustentables*. México: Siglo XXI Editores S.A. C.V.
- Marino de Botero, M., y Tokatlian, J. (1983). *Ecodesarrollo. El pensamiento del decenio*. El informe de Founex, INDERENA / PNUMA, Cundinamarca, Bogotá.
- Naredo, J. M. (1996). Sobre el origen, el uso y el contenido del término “sostenible”. *Documentación Social*, 102, 129-147.
- ONU - Organización Naciones Unidas (2016). *Asamblea General de las Naciones Unidas*. Recuperado de: <http://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>
- PNUMA - Plan de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2011). *Hacia una economía verde, Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza*. Síntesis para los encargados de la formulación de políticas públicas. Bellevue - Francia. Recuperado de: www.unep.org/greeneconomy
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA (2011). *Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires*. Recuperado de: <http://www.unicen.edu.ar/content/hacia-un-econom%C3%ADa-verde-revisando-la-propuesta-pnuma-para-luchar-contra-la-pobreza-y-promove>
- Sachs, W. (1996). La anatomía política del “desarrollo sostenible”. En W. Sachs, J. Carrizosa, M. Ramirez Villegas, G. Márquez, A. Angel Maya, y E. Hernández Betancur (Eds.), *La gallina de los huevos de oro: Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible* (pp. 15-43). Bogotá: CEREC.
- Sunkel, O., y Glico, N. (Edits.). (1980). *Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en América Latina* (Vol. 1 y 2). Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Vanhulst, J., y Zaccai, E. (2016). Sustainability in Latin America: An analysis of the academic discursive field. *Environmental Development*, 20, 68-82.

Nancy Edith Arévalo-Galindo. Contadora Pública, egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Docente universitaria interesada profesionalmente por temas de investigación en torno a la contabilidad y gestión ambiental, así como en el devenir histórico contable de la profesión contable y su relación interdisciplinar. Integrante de los grupos de investigación en COLCIENCIAS “Universo Contable” de la Universidad Autónoma de Colombia Categoría “C” según convocatoria 781 de 2017 y “Contabilidad, Organizaciones y Medio Ambiente” de la Universidad Nacional de Colombia Categoría “B” según convocatoria 781 de 2017.
